

Los Humanos de Ulldecona

Un pueblo de cazadores

www.loshumanosdeulldecona.com



E-mail: info@fundacionaurora.com / **Teléfono:** +34 93 2386860
Vía Augusta, 15, 103 – 08006 Barcelona / **Fax:** +34 93 2178739

Facebook: goo.gl/GcnumZ
Instagram: [fundacion_aurora_](https://www.instagram.com/fundacion_aurora_)
Pinterest: [Fundacioaurora](https://www.pinterest.com/Fundacioaurora)
Web: www.fundacionaurora.com



Hace unos 10.000 años, la Tierra sufrió un calentamiento global. Los inmensos glaciares que cubrían la mayor parte de Europa y las islas Británicas se fueron derritiendo, y el nivel del mar subió más de cien metros, alcanzando niveles parecidos a los actuales. Los hielos dieron paso a tundras y grandes praderas, por las que deambulaban grandes manadas de mamíferos.

Los Humanos que habían sobrevivido a la última glaciación, habitando las orillas de un Mediterráneo, tal como hace hoy en día el pueblo Inuit, se especializaron en la caza y la recolección de frutos y vegetales silvestres.

Las modernas técnicas genéticas están modificando drásticamente nuestros conocimientos sobre la prehistoria. Así, comenzamos a saber que sucesivas oleadas de pueblos de cazadores nómadas llegaron a la Península Ibérica desde el Este, siguiendo a los animales y al curso del sol.

No disponían de caballos ni perros, y no conocían los metales. Su vida debió ser similar a la de los nativos de las grandes praderas americanas, antes de que aprendieran a domesticar los caballos que los españoles llevaron a aquellas tierras.

Hace 8.000 años, el valle situado junto a la Sierra de Godall, en Ulldecona, eran tierras pantanosas. En verano, gran cantidad de animales descendían de las tierras montañosas a aquella zona, abundante en agua y buenos pastos. Allí acudían también las distintas tribus de cazadores, para rehacer sus fuerzas después de un muy crudo invierno, cazar fácilmente los animales, tratar sus pieles y ahumar sus carnes. También eran meses de fiestas y eventos religiosos, tiempo propicio para que los jóvenes de las tribus encontraran sus parejas y formaran nuevas familias. Tiempo también para recordar a sus difuntos y honrar a sus Inmortales.

Todo lo que sabemos de las costumbres y modo de vida de estos habitantes del periodo Mesolítico, un periodo que se extendió desde hace 10.000 años hasta hace 5.000 años, es lo que ellos dejaron pintado en las paredes de piedra. En muchos abrigos y cuevas, protegido de la lluvia, este llamado Arte Levantino se ha conservado hasta nuestros días. Pueden encontrarse a lo largo de todas las sierras costeras del Levante de la Península Ibérica.

Muchas de estas pinturas están casi borradas, y solamente son visibles a los ojos de los expertos y mediante sofisticadas técnicas fotográficas, pero son de gran valor histórico y patrimonial.

Enseñaremos a niños y jóvenes que nunca debemos rascar o escribir grafitis en las paredes de las cuevas o de abrigos y refugios. Tampoco encender hogueras o mojar las paredes.

El periodo Mesolítico terminó con la llegada de la agricultura y la ganadería procedente del Próximo Oriente.



ELS ABRICS DE L'ERMITA



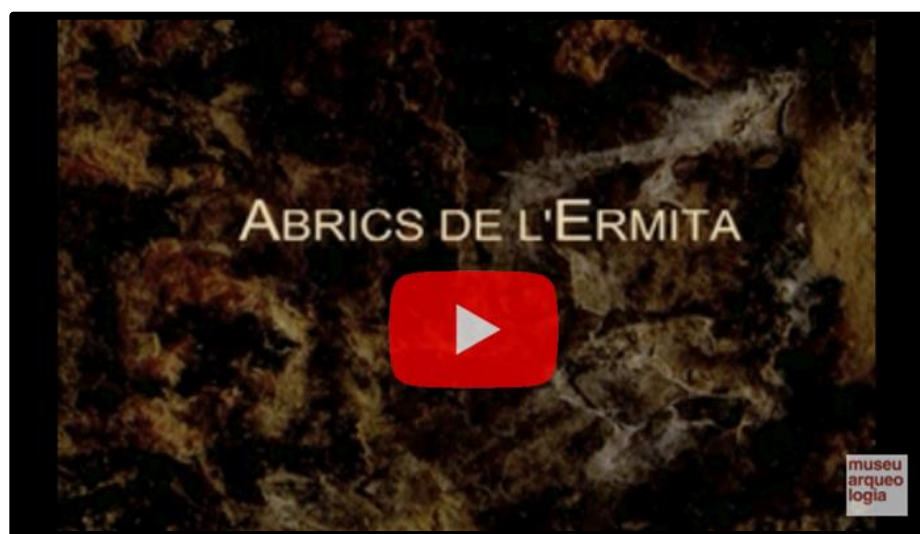
Els Abrics de l'Ermita forman parte del conjunto de pinturas rupestres de la Sierra de Godall, que fueron inscritas como Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1998.

Se trata de representaciones de caza pintadas entre los años 7.000 y 2.000 a. C. por pueblos cazadores recolectores.

Más de 400 figuras masculinas y femeninas son representadas en distintas escenas.

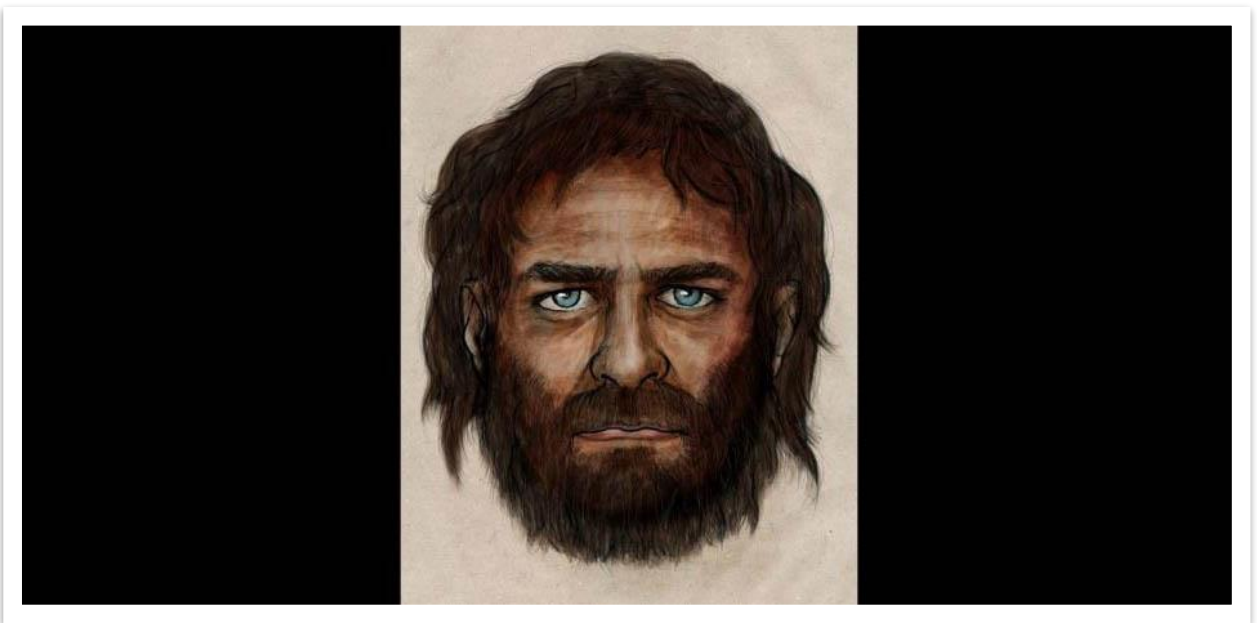
Cazaban efectuando batidas. Hombres y mujeres acosaban a los animales conduciéndolos hacia cercados y trampas situados cerca de las paredes rocosas, y allí eran cazados mediante lanzas y flechas.

Puedes obtener más información en: <http://6me.us/j7Rhs>



Vídeo: <https://youtu.be/7LgtBHRq0Zs>

LOS HUMANOS CAZADORES Y RECOLECTORES



Poco sabemos de los pueblos cazadores y recolectores de la Península Ibérica.

El Museo de León expone los restos de un cazador recolector que fue enterrado hace 7000 años en la cueva de La Braña-Arintero (Valdelugueros).

Un estudio dirigido por el investigador Carles Lalueza-Fox del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en colaboración con el Centre for GeoGenetics de Dinamarca, recuperaron el primer genoma de un cazador-recolector europeo.

La sorpresa fue descubrir que el Hombre de La Braña poseía las versiones africanas en los genes que conforman la pigmentación clara de los europeos, y las variantes genéticas que producen los ojos azules en los europeos actuales.

Arriba puedes ver su aspecto, a partir de la reconstrucción de su cara efectuada por expertos a partir de su cráneo.

LOS OLIVOS MILENARIOS



En los alrededores de Ulldecona puedes encontrar varios olivos milenarios que producen un riquísimo aceite, verdadero oro líquido, y son la admiración de todos los forasteros que los visitan.



Los olivos fueron domesticados hace 8000 años y llegaron a estas tierras transportados por los pueblos de agricultores que las colonizaron.

El periódico *La Vanguardia* publicó un fantástico artículo sobre los olivos milenarios.

Ver noticia: El olivo más viejo de España tiene 1.701 años

<http://6me.us/6p3xU>

«Un estudio de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) ha determinado que el olivo conocido como ‘la Farga de Arion’, en Ulldecona, tiene una edad estimada de 1.701 años y se habría plantado, por lo tanto, en el 314, en el mandato del emperador Constantino I (306-337 d. C.).

El estudio ha sido dirigido por el catedrático de Dasometría de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes, Forestales y de Medio Natural de la UPM, Antonio Prieto.

Los resultados del estudio revelan que el olivo monumental de Ulldecona es el árbol fechado más antiguo de la Península y está asimismo entre los más viejos de todo el mundo».

Cuando viajes a Ulldecona, visita este olivo. Cierra los ojos e imagina que fue plantado por un agricultor romano lleno de ilusión, que esperaba obtener una buena cosecha. ¡Nunca hubiera llegado a imaginar que su arbolito tuviera tal fama!

El resto del artículo no está exento de interés:

«Prieto también ha trabajado en la datación de la ‘Farga del Pou del Mas’, que se halla en La Jana (Castellón), y en este caso la edad estimada es de 1.182 años y fue plantado en el 833, durante el emirato de Abderramán II (822 a 852 d. C.).

Estos trabajos de investigación han sido patrocinados por la Fundación del Banco Santander a instancias de la Mancomunidad de la Taula del Sénia.

El Territorio del Sénia, formado por 27 pueblos valencianos, catalanes y aragoneses, conserva la mayor concentración de olivos monumentales del mundo: 4.798 de más de 3,50 metros de perímetro de tronco a 1,30 metros del suelo, repartidos por 22 pueblos».

El Banco de Santander, en su ciudad financiera de Boadilla del Monte (Madrid), dispone de la colección más importante del mundo de olivos monumentales: 270 olivos de más de 500 años y doce olivos milenarios. Su fundación colabora en la protección y cuidado de estos supervivientes del pasado, con el objetivo de que sean admirados por las próximas generaciones.



Si los respetamos, cuando dentro de miles de años nuestra civilización no exista, algunos de estos olivos seguirán imperturbables, dando sus frutos cada temporada.

www.loshumanosdeulldecona.com

